



## Un hombre de ida y vuelta

Luis Sánchez Latorre

Contaba Enrique Bunster que, con motivo de la publicación de un texto suyo en la revista "Aitana", a mediados de los años noventa, le pidió a José Santos González Vera su opinión sobre el escrito. La respuesta fue algo ligada, pero bastante clara: «Un escritor demora veinte años en llegar a escribir correctamente. A Bunster veinte años lo parecieron infinitos. ¡Cuatro lustros aprendiendo el oficio! Viendo la desazón en la cara de su amigo, González Vera intentó reducir la condena: «Si el escritor está muy bien dotado, tardará menos. Digamos, dieciocho años. O diecinueve. Con el tiempo, Bunster seguía el mismo camino: iba a comprobar que el suyo de "Vidas minúsculas" se había quedado corto: al cabo de veinte años, partidos desde entonces, el aprendizaje de escritor seguía aprendiéndose.

Un vista de la cobertura de González Vera, Bunster se convirtió en redactor de temas deportivos en "Las Últimas Noticias", donde también trabajaron, como cronistas policiales, Diego Muñoz y Francisco Coloma. más, introvertido, dado su apariencia a la curiosidad (vestía bien, y tenía una figura alta, atlética, y un rostro sereno, armonioso, con rasgos que anunciaban pureza, todo ello en un universo de ratres), se permitía viajar en los camiones menos estacionales a lugares remotos o poco explorados. Precautaba escosamente a los hombres de letras, más bien, los temía. Pero, en cambio, adquirió familiaridad con las letras: el cronista, la crónica y el relato histórico se transformaron para él en la trama de un pensamiento género literario. Trabajaba con disciplina de historiador (escribiendo viejos papeles, visitando archivos, con

trazando datos) y escribía con el arte del que sabe que todo acto de creación es una metáfora.

Su poder de observación, produciría una obra fascinada. Vio cómo su amigo se llenaba con sus propios libros. Y, no obstante, nunca había sido escritor de pluma fácil. Al contrario, su pluma se había movido con dificultad sobre el papel. Lo comenzó así por comienzos. Cuando iba, lo atrajo la idea de volver, de vuelta, imaginaba otra vez la importancia de la ida. Cronista lento, meditabundo, sabía lo que estaba diciendo. Pulia, esmaltaba sus textos con tonos grises, ocres, cultos, serios, rigurosos, para evitar el contagio de los chafarrinones sensacionalistas.

En 1973, la prestigiosa revista "Las Nuevas Literarias" le dedicó sus páginas centrales. Bunster apenas rompió la multitud de la discreción para exhibir ese pequeño trofeo a sus amigos.

**Cronista lento, meditabundo, Enrique Bunster esmaltaba sus textos con tonos grises, ocres, cultos, serios, rigurosos, para evitar el contagio de los chafarrinones sensacionalistas.**



Manuel Rojas, que también formó parte de ese elenco, solía decir: "Para el escritor, el periodismo es un buen bastón y una mala maleta".

Enrique Bunster era un asombrado espectador de los sucesos del mundo. Ti-

## Un hombre de ida y vuelta [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Filebo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre de ida y vuelta [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile